

Poemas

Gabriela Hernández González

*Para Ramón Olvera
quien me enseñó el hermoso camino
del fuego del dragón y el hada ebria.*

EL FUEGO DEL DRAGÓN

Nadie se levanta igual después del fuego.
Este rostro que tiento,
ni siquiera refleja a la mujer en el espejo
y la caricia me habla
del cuerpo perdido en el paisaje urbano,
o del dragón
que calcina mis senos por desearlos.

Convertirme en otra,
ser alguna que mira a través de ciegos
o que sufre de asma para sentirse viva.

Caer y ser en cenizas
a veces es convertirme en la bruja,
en el hada del fuego.

II EL HADA EBRIA

Me he disfrazado ciento siete veces para tener un nombre
he tocado mis pechos cercenados por el deseo
que pulula la agonía del orgasmo.

Yo tengo muchos nombres que son el mío propio

Vagina	enamorada
Putas	Virgen
Casadera	Solterona

IRRITABLE

La cadencia, es el canto que lo embriaga todo.

¿Qué es más triste de este canto?
El hada ebria del placer con las manos,
un ángel que se embriagan
con la ironía del orgasmo,
o tú, bruja lasciva de lo eterno,
esperando bordar el canto
del amor verdadero.



Esperando la luz



Tracción de la luna

INCONCLUSO

Hemos de ser ese que duerme dentro de uno,
otro que nos habita para pervertirnos.

Cuando la cara se cae como cera ante fuego,
nos convertimos en el temible enemigo,
el que te hostiga en las noches,
el que te dice que eres vil y mediocre,
el consejero maldito abriendo la boca,
enseñándote que estás inconcluso
mostrándote la cotidiana cara de la vida.

Ya no serás aquel afamado, ni ese rico.
Eres solo uno más, que camina, come y duerme.
Eres solo un pez que nada en la arena del desierto. •

GABRIELA HERNÁNDEZ GONZÁLEZ. Poeta y escritora mexicana, nacida en Coahuila. Está adscrita al Departamento de Español y Portugués en la Universidad de Nuevo México, EUA. Correo electrónico: aherna@unm.edu